



EL PROCESO DEL PECADO
Texto: SANTIAGO 1:12-15

INTRODUCCIÓN

Cometer cualquier pecado conlleva un proceso de tres pasos, en el cual vemos que la persona es tentada, el pecado es concebido, y consumado.

Durante el proceso Dios da a la persona avisos y señales de que esta en camino a cometer el pecado, y le da a la persona oportunidades para que se arrepienta de cometer el pecado.

Arrepentirse de cometer un pecado significa recapacitar, cambiar de pensamientos, detenerse de un mal proceder, volverse de un mal camino y tomar los caminos de Dios.

En este mensaje hablaremos sobre la necesidad que tenemos de aprovechar las oportunidades que Dios nos ofrece de detenernos a tiempo cuando estamos en el proceso de cometer un pecado.

Hoy veremos el ejemplo del proceso del pecado cometido por Judas Iscariote. Judas es una gran advertencia a cada persona incluyendo al más fuerte de los creyentes. Judas era uno de los doce apóstoles originales escogidos por Cristo. Era un hombre con tanto potencial que fue escogido para servir con el propio Hijo de Dios durante su peregrinación terrenal; pero fracasó y en gran manera. Los motivos de su fracaso requieren un cuidadoso estudio al que todos debemos estar atentos.

1. LA TENTACION DEL PECADO

A. LA TENTACION COMIENZA CUANDO NOS SENTIMOS ATRAIDOS POR ALGO PECAMINOSO, Mt. 26:3-5.

1. En el texto vemos la planificación de un malvado complot por parte de las autoridades religiosas judías contra Jesús. Observe en el texto al menos tres pecados implicados en el plan:



EL PROCESO DEL PECADO

- a. Arrestar a Jesus sin haber cometido delito que amerite su arresto.
 - b. Usar el engaño y la mentira para arrestar a Jesus
 - c. Matar a Jesus sin haber cometido delito que amerite su muerte.
2. El plan era secreto, la reunión se realizó en la casa del sumo sacerdote Caifás, el complot debía mantenerse en silencio hasta el momento preciso de la ejecución. Sin embargo, alguien que participo de la reunión informo a Judas Iscariote sobre el complot.
 3. Judas al recibir la noticia del plan se sintió tentado, se sintió atraído a participar del mismo, porque vio en el plan una posible oportunidad de recibir una recompensa económica.

B. LA LINEA DIVISORIA ENTRE LA TENTACION Y EL PEADO

1. Hasta ese punto Judas Iscariote no había pecado. No es pecado el hecho de que un mal pensamiento llegue a nuestra mente.
2. Con frecuencia nos vemos tentados, podrían llegar a nuestra mente malos pensamientos relacionados a conductas impropias. Pero hasta ese punto no hemos pecado.
3. Pero, es en aquí tenemos que vencer ese mal pensamiento y derrotar la tentación, y la manera como Dios que podemos hacerlo, es llevando los malos pensamientos cautivos a la cruz de Cristo, 2 Corintios 10:5.
4. Esto significa reemplazar los malos pensamientos, por pensamientos relacionados con la obra de Cristo en la cruz.

2. EL PROGRESO DEL PECADO

A. LA TENTACION PROSPERA SI NO LA DETENEMOS, Mt. 26:14-15.

1. Los malos pensamientos se convierten en pecado, cuando se anidan en nuestra mente y comenzamos a desear en nuestro corazón las cosas ilícitas. Ahí hemos concebido el pecado.



EL PROCESO DEL PECADO

2. Judas era uno de los 12 apóstoles de Jesús, el debió informar de inmediato a Jesús sobre el complot. Sin embargo, Judas Iscariote vio en el complot una oportunidad de recibir beneficios económicos.
3. Judas no pudo vencer la tentación y se acercó a las autoridades religiosas, para saber cuál sería la recompensa económica por la cabeza de Jesús, y se ofreció a entregarlo.

B. UNA VEZ CONCEBIDO EL PECADO COMENZAMOS A PLANIFICAR LA CONSUMACION DEL PECADO. MT. 26:16.

1. Venza la tentación en su punto inicial, porque en la medida que avanzas en el proceso del pecado, más difícil se hará devolverte, por eso Dios ilustra el pecado con el embarazo, Stgo. 1:14-15.
2. El cuadro de Judas es el de estar a la pesca, investigando, y buscando, mirando aquí y allá, esperando el momento adecuado. El corazón de Judas estaba decidido, lleno de intriga, tramando el mal y planificando su estrategia.
3. Una vez que somos vencidos por la tentación, comenzamos a planificar la manera de llevar a cabo la acción del pecado, haciéndonos engañosos, hablando toda clase de mentiras.
4. Tan pronto Judas hizo el acuerdo con las autoridades para entregar a Jesús, se fue a la reunión del grupo de los apóstoles con Jesús, y se sentó a comer con ellos como si nada estuviera pasando.

C. LA TENTACION NOS ATACA POR LAS AREAS DONDE SOMOS FRAGILES.

1. Judas tenía una gran debilidad era la avaricia y el amor por el dinero, y Judas manejaba el dinero en el ministerio terrenal de Jesús.
2. La gran codicia de Judas era su pecado creciente, en algún momento el comenzó a tomar de los fondos del ministerio. El apóstol Juan dice que Judas era ladrón, Jn. 12:4-6.



EL PROCESO DEL PECADO

3. Su avaricia por tener más y más lo llevo a ver el ministerio de Jesus como una oportunidad de recibir beneficios económicos ilícitos. Su avaricia y su posición de tesorero lo enceguecía en cuanto a ver que Cristo era realmente el Hijo de Dios.
4. Judas simplemente no creyó que Cristo fuese el Hijo de Dios. Por eso no entregó su corazón y su vida genuinamente a Cristo. Era un seguidor de Cristo; fue uno de los primeros 12 apóstoles, pero no era un creyente genuino que confiara su vida a Cristo.
5. Judas rehusó arrepentirse y endureció más y más su corazón en su pecado. Cristo sabía del hurto de Judas, y señaló el hecho dándole oportunidad para arrepentirse, Juan 6:64
6. Judas llenó su corazón con la codicia en vez de llenarlo con Cristo, y el diablo pudo llenar su corazón y tomó control de sus pensamientos,

3. LOS RESULTADOS DEL PECADO

A. JESUS NOS ADVIERTE DEL PECADO, Mt. 26:20-21

1. Aquí el Señor está celebrando su última cena con sus discípulos. En la misma, Jesús ofrecería varias oportunidades a Judas para que se arrepintiera del pecado que estaba cometiendo. Jesús quiere conducirnos a detener cualquier pecado que estemos cometiendo.
2. La Cena del Señor es una ocasión propicia para ponernos a cuentas con Dios respecto a nuestros pecados. Judas estaba sentado a la mesa, y con engaño participó en ella teniendo su vida llena de pecado. Hoy día demasiados creyentes hacen lo mismo.
3. Judas engañó a los discípulos, pero no a Jesus. Nosotros podemos engañar a otros, incluso a la familia y los amigos y nunca ser descubierto, pero Dios conoce el pecado de toda persona, Heb. 4:11-12.



B. JESUS MUESTRA LA TRISTEZA QUE PRODUCE EL PECADO Y NOS CONDUCE A EVALUARNOS, Mt. 26:22a

1. La noticia de la traición produjo tristeza en todo el grupo, se sintieron apenados por la actitud y actuación del traidor. El pecado lleva tristeza y dolor a nuestra familia y a la Iglesia de Cristo, así como deshonra al nombre del Señor.
2. Los apóstoles se preocuparon tanto por esta noticia que comenzaron a dudar de su propia lealtad. «¿Soy yo?» comenzó a preguntar cada uno.
3. La noticia del pecado de traición provocó en el grupo una disposición de auto examen. La Biblia manda reiteradamente a que nos examinemos a fin de corregir lo torcido en nuestra vida, Prov. 4:26-27.

C. JESUS MUESTRA SU DECEPCION CON NUESTRO PECADO, Mt. 26:23.

1. Judas ya había decidido traicionar a Jesús, pero estaba sentado a la mesa como uno de los doce, como si nada estuviera pasando.
2. Es fácil sentirse ofendido y furioso por lo que Judas hizo, pero cuando nos comprometemos con Jesús y después lo negamos con nuestras vidas, también lo decepcionamos.
3. Negamos a Cristo cuando no actuamos como verdaderos cristianos. Negamos a Cristo cuando no obedecemos su Palabra.

D. JESUS RECUERDA EL DESTINO DE LOS QUE REHUSAN ARREPENTIRSE, Mt. 26:24.

1. Judas fue advertido por Cristo de las consecuencias del pecado. Es peligroso actuar como Judas, quien se presentaba como su seguidor, pero ocultaba su pecado, rechazó la salvación, y terminó condenado.
2. Cualquier persona que hace esas cosas, cuando se encuentre en el infierno terminará deseando no haber nacido

E. JESUS MUESTRA QUE EL PECADO NOS HACE HIPOCRITAS, Mateo 26:25.

1. El colmo de Judas es que sabiendo el plan que tenía en su corazón, tuvo el valor de preguntarle a Jesús si él era el traidor. Note cómo Judas llamó a Cristo: «Maestro». Los otros discípulos lo habían llamado: «Señor».
2. Sin embargo, Cristo le respondió a Judas haciéndole saber que conocía su pecado.



F. EL PECADO ROMPE NUESTRA COMUNION CON JESUS, Mateo 26:30.

1. Judas llenó su corazón con codicia en vez de llenarlo con Cristo. y el diablo pudo llenar su corazón y tomó control de sus pensamientos.
2. Cuando Judas comió el pan abandono la reunión de la última cena del Señor con sus discípulos antes de que la misma concluyera, el apóstol Juan en su evangelio así lo dice, Jn. 13:26-30.
3. Judas salió de la reunión a terminar de hacer los arreglos finales para la entrega de Jesus a los líderes religiosos judíos
4. Judas se perdió parte de la última comunión de Jesus con sus discípulos, y la bendición de cantar con Jesus el ultimo himno que Jesus canto con sus discípulos en su ministerio terrenal
5. Después de la perpleja noticia de la traición, Cristo consoló y alentó a sus discípulos cantando con ellos un himno de alabanza.

G. COMPROBAMOS QUE LA RECOMPENSA DEL PECADO NO SATISFACE, Mt. 27:3-4ª.

1. Judas fue a los religiosos a retirar su participación del hecho, pero era muy tarde.
2. Judas muy pronto noto que las 30 monedas de plata que recibió no compensaban el pecado que había cometido. Los placeres temporales del pecado no traen satisfacción duradera a nuestra vida, 1 Jn. 2:15.

H. LA CULPA DEL PECADO LLEVA A LA PERSONA A DESPRECIAR SU VIDA, Mt. 27:4b.

1. Judas señalo a los sacerdotes que había pecado entregando sangre inocente, pero ellos en lugar de ayudarlo a buscar el perdón de Dios lo abandonaron.
2. Judas sintió remordimiento de conciencia, si hubiera experimentado el verdadero arrepentimiento, hubiera ido a Jesús a confesar su pecado y procurar el perdón.

I. EL PECADO DEJA UN TESTIMONIO NEGATIVA PARA NUESTRA FAMILIA, Mt. 27:6-8.

1. El texto muestra el legado negativo que Judas Iscariote dejo a su familia y a la humanidad.



CONCLUSIÓN

Queridos hermanos y amigos, evitemos la dureza de corazón en que Judas cayó: Que recibió muchas oportunidades para reconocer su pecado, pero no lo hizo. Debió examinar su corazón, pero no lo hizo. Debió sentir tristeza por su pecado, pero no lo hizo. Debió apenarse por decepcionar a Cristo, pero no lo hizo. Debió arrepentirse de su pecado, pero no lo hizo.

Identifica tus pecados, confíésalos a Dios pidiéndole perdón por medio de Jesucristo y la obra de la cruz. Esa la solución de Dios para el pecado, 1 Jn. 1:7-10, 2:1-2.

Presente ahora a Dios su oración de arrepentimiento y solicitud de perdón.